

La Charola.

Una historia de los servicios de inteligencia en México *

Después de la larga letanía transitológica, ritualizada en las universidades, por fin tenemos algo nuevo en el campo de la política mexicana. Durante un largo ciclo, los académicos interesados en la política nacional repitieron sin descanso el discurso de la transición democrática, sin observar una serie de procesos que ocurrían bajo el piso de la democratización electoral.

La rareza de este libro lo hace imprescindible. Muy pocos académicos habían analizado el sistema político-policíaco. La reflexión de Sergio Aguayo sobre la vigilancia policiaca de los opositores al régimen priísta, durante el ciclo postrevolucionario, ha sido posible por la apertura parcial de los archivos del Centro de Investigaciones en Seguridad Nacional (Cisen), otorgada por el gobierno de la alternancia.

Es un libro personal, profesional y político que nace de una inquietud individual ligada a la militancia, de un vacío académico peligroso y de un activismo cívico que ha contribuido a la transparencia de nuestra gobernabilidad contemporánea.

* Sergio Aguayo, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2001, 413 pp.

La matriz personal del texto narra los acontecimientos de la vigilancia policiaca regional y nacional de los movimientos sociales opositores, los cuales involucraron al padre del autor; particularmente, analiza la estructuración de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y los operativos de sus agentes para desarticular las luchas armadas que aparecieron en Chihuahua, Guadalajara y el Distrito Federal.

Para tal efecto, reflexiona sobre la metodología para la narración de tales acontecimientos. A Sergio Aguayo le preocupa el análisis sistemático de las fichas del Cisen a las cuales tuvo acceso en el Archivo Nacional. Asimismo, advierte sobre el trabajo futuro de los investigadores nacionales para llenar los vacíos que existen en torno a este proceso, específicamente sobre la necesidad de impulsar una investigación sobre los desaparecidos en los años setenta.

En general, Sergio Aguayo habla de los servicios estatales de inteligencia mediante una pasión metodológica preocupada en la calidad de la información. El punto de partida es la reflexión sobre la escritura policiaca que le permite una reconstrucción del discurso anticomunista de los policías políticos del régimen.

En esta historia reflexiva, encontrará el lector: *a)* una descripción de la organización y funcionamiento de un subsistema del sistema político, incluidas sus patologías: el espionaje y la violación de garantías individuales y derechos humanos de estudiantes, guerrilleros y políticos radicales; *b)* un análisis de la relación de las policías políticas con el ejército, las policías estadounidenses y los regímenes autoritarios latinoamericanos, y *c)* una observación acerca del reclutamiento, la circulación y la rotación de elites político-policíacas que dirigieron la DFS, la Dirección de Investigaciones Político Sociales y el Cisen, por ejemplo, sobre Fernando Gutiérrez Barrios, Jorge Carrillo Olea y José María Córdoba Montoya.

Este apartado crucial incluye una interpretación de la identidad institucional mediante la cual se autodescriben los policías políticos, algunos datos claves para comprender esa zona oscura del régimen priísta y del ciclo reciente de la democratización electoral, pero sobre todo, presenta algunos datos sobre el doble juego de las elites cubanas que produjeron una ilusión generacional en los grupos radicalizados de clase media, acerca de la reproducción a escala del modelo cubano en Latinoamérica.

En particular, el libro discute una agenda posible sobre la seguridad

nacional: *a)* la necesidad de servicios de inteligencia democráticos, mediante la reforma y el control del Cisen, basados en la legalidad, la eficiencia y la reducción de costos de operación, y *b)* la pertinencia de reglas de organización y funcionamiento como parte del control civil por medio del poder legislativo y los medios de comunicación. Al respecto, señala los retos de la apertura total de los archivos del Cisen para el caso de los desaparecidos y el riesgo de la escucha de las comunicaciones privadas por las policías militarizadas.

Sin duda, el libro constituye una de las mejores contribuciones de la politología nacional al debate público contemporáneo sobre la vigilancia estatal; asimismo representa una posición discursiva informada sobre los riesgos producidos por la modernización del sistema policiaco. En adelante, una vez respirado el aire fresco de este libro, uno de los retos del campo de la política será la articulación de los procesos de la democratización electoral con los de la democratización de los servicios de inteligencia.

Alfredo Zavaleta Betancourt
Instituto de Investigaciones
Histórico-Sociales,
Universidad Veracruzana